vanidosa ambicion. Se ha dicho que Castelar sería sacerdote si pudiera llegar á la Tiara, y monárquico si pudiera subir al trono. Esto es pasion humana, pero honradamente humana, y es que en Castelar esa pasion procede de un amor colosal; del amor á sí mismo, al apellido que como única herencia recibiera, á su conciencia pura á su patria y á sus ideales, que cree confundidos y vacia los en su propia persona.

No puede decirse esto de Martos. Por abandonar lo que ha creido insufrible yugo, ha sucumbido á yugos más pesados. Por odio al papa, sería chupador de lámparas en una capilla protestante. Y es que esas pasiones de Martos proceden de un ingente odio; odio á quien le hace sombra, á quien le hace burla, á quien le engaña, á quien le mortifica y á quien le halaga, á quien le humilla y á quien le favorece...

A esas pasiones debe Martos todas sus desdichas, sus destierros y sus fracasos; los largos eclipses porque algunas veces ha pasado su fama y su total perecimiento de hoy. A esas pasiones abominables debe Martos «la soledad ruinosa en cuyos deleites estérilmente se consume,» segun la impía frase por él mismo lanzada al rostro de Rios Rosas.

Martos está solo. Ya nadie le oye. Sus propios aliados de hoy oyen con espanto palabras que en lábios un dia tan elocuentes, resuenan como aquella lamentacion amarga del pobre Job, abandonado de todos, medio podrido en inmundos lugares... Quizás porque nadie le oye, el Sr. Martos, no tan pacienzudo como Job, se escucha á sí mismo cuando habla...

Se oía con gusto, con íntimo deleite, á Martos cuando sostenía que los derechos individuales son ilegislables, porque «nacen con la constitucion orgánica del individuo: nacen, viven y morirán conmigo á menos que una ley tiránica, atentatoria é inicua me los arranque, y entonces tendré el derecho de protestar siempre contra ese atentado, contra esa iniquidad de la ley, y sublevarme contra ella cuando pueda.»

Pero no se le puede oir con gusto cuando sostiene y ampara y defiende, no ya las iniquidades ó las tiranías de las leyes, sino las tiranías y atropellos de los gobiernos, y no ya contra los derechos de los individuos, sino contra las leyes mismas, contra su espíritu y su esencia.

Se oía con satisfaccion al Sr. Martos cuando en ese mismo discurso defendia las fiebres que puede producir el uso de la libertad, porque esas fiebres se resuelven en reacciones beneficiosas para los pueblos; pero no se le puede oir con satisfaccion ahora que proclama las excelencias de las fiebres producidas por el abuso del poder, porque estas fiebres se resuelven en revoluciones funestas para la libertad, y para los pueblos.

Se oía con deleite á Martos cuando contra Rios Rosas defendia los fueros del Parlamento enfrente á las atribuciones del Gobierno; mas no puede oírsele con deleite cuando contra Salmeron y Castelar sostiene las demasías del Gobierno frente á los fueros del Parlamento.

Aplaudía la opinion á Martos cuando, llorando la muerte de Prim decía que la mejor honra que podía hacer al ilustre muerto, era seguir sus tradiciones, que fueron siempre dar la vida por la libertad; mas no se le puede aplaudir ahora, cuando le vemos dar, no la vida por la libertad, sino la libertad por la vida de sus rencores y de sus odios.

La opinion festejaba á Martos en 1879 cuando decía: «el juramento supone un estado de exaltacion del alma, y así se concibe jurar.—Juro que he salvado á Roma; juro dar la vida por la libertad.—Se jura por esas eternas é inalterables esencias, y no por accidentes fugaces y por formas mudables, y como mudables perecederas» y le festejaba entonces porque esas palabras revelaban la conviccion de un hombre honrado.

Pero no pudo festejarle en 1889 cuando mirando hoscamente hacia la Plaza de Oriente decia: «La Monarquía no es una sombra; la Corona debe preverlo todo,» porque en estas palabras no vió más que las bravatas de un hombre despechado.

El despecho le separó de Sagasta y le asió con Romero Robledo; el despecho le hizo concebir ese ridículo aborto del partido radical... conservador; el despecho le ha arrojado en los brazos del Sr. Cánovas del Castillo... Estaba escrito. Juntos recorrieron los prodromos risueños de la vida política, y juntos quieren recorrer las amargas postrimerías...

Dijo una vez el Sr. Martos: «Perteneceis y pertenecemos todos á esa entusiasta é impresionable raza latina que gemía bajo el látigo de Neron tirano y coronaba de flores y aplaudía á Neron artista».

¡Pobre Martos! Ya no es Neron tirano del Parlamento, ni Neron artista inimitable de la palabra: es Neron abriendo las entrañas de su madre la democracia, que podrá decir á su monstruoso hijo lo que al suyo dice la infeliz Agripina con la musa vigorosa de Racine:

«Et nom para tra, dans la race future,
aux plus cruels tyrans une cruelle injure.»

¡Pobre Martos! Se le puede decir lo que al cisne dice el insigne Campoamor.

«Cisne, que en blando embeleso
admiras tu pompa suma,
ve mirando
que en tu quimérico exceso
en cada estanque una pluma
vas dejando.

. . . . . .

Mas de una pompa tan suma,
de tan quimérica gloria,
no heredó el mundo una pluma
ni aun para escribir su historia.»

DOCTOR CLARO.

MISCELÁNEA

¿Con qué *estudianton* de LA LIBERTAD...?

¿Quién habrá escrito esto?

Sin duda algun Doctor... en Jurisprudencia.

En la redaccion de *La Voz* no hay más que Doctores que han acabado la carrera, si no con más, á lo menos con tanto lucimiento como otros que yo conozco.

¿Verda ustez?

Modo de escribir imparcialmente la historia del director de *La Voz*.

. . . . . .
. . . . ¡ . . . . . ! . .
¿ . . . . , ... ? . . . . . .
. . . . . : . . . . . (. . .
«. . . . , ...) . . . , ... : . . .
. . . . , ... ». . . . . .

Que ponga lo que sepa el que leyere
y así no enseño lo que no supiere.

Duo de los tímidos, (reformado).

El Legitimista.

Los autores de mis dias
y los que educaron mi niñez
me pronosticaron que iba á sufrir mucho
por mi exagerada timidez.
Y es verdad que yo me asusto
de una cucaracha ó de un sermon
y que cuando escribo miro á ver si hay algo
entre las pajitas del sillon.
Si se diera el caso
de que me mirase
ó de que me hablase
algun liberal,
tengo por seguro
que sin remediarlo
podia jurarlo
iba á oler muy mal.

La Voz de Valdepeñas.

Yo tambien de pequeñita
era un modelito de candor
tanto que á mi primo dijole mi madre
esta será esposa del señor.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . : . . .
. . . . . .

Hace pocos meses
si algo me decía
lloraba, corría
como un chiquitin,
y ahora me sucede
todo lo contrario
señor boticario
con este pillin.
(Música) Chin tan tin chirin tan tin.

. . . . . .

Y á propósito de estudiantones.

Trataba un estudianton de contraer matrimonio, y al ponerlo en conocimiento de la abuela de la novia para saber su parecer la buena señora, le dio por única contestacion:

—A estudiar, á estudiar. (1)

Y tambien siguió el consejo de la anciana, que el estudianton sigue estudiando á pesar del tiempo trascurrido.

¡Y falta que le hace!

A *La Voz* le ha disgustado mucho nuestra fábula de «El murciélago» porque en ella dice que nos hemos burlado del tribunal de la Penitencia. No ha sido ese nuestro ánimo; pero si así resulta, la culpa será de la cosa representada, no de la representacion, y para que no se repita diremos

Murciélago que vuelas en las *opacas nieblas*
Cuando la niebla oculta la luz crepuscular
¡Cómo entras en la Iglesia y al penetrar no tiemblas
La imagen de los mártires volviendo á contemplar!
Sus ojos en tus ojos se clavan con fijeza,
Adivinar queriendo tu próxima intencion
Y al contemplar los planes que encierra tu cabeza
Se oye una voz que exclama: ¡Atroz profanacion!

Y es posible que el murciélago sabiendo esto, no vuelva á entrar en la Iglesia, ni confiese, ni nada haga de lo que dicen por ahí, que serían verdaderas profanaciones.

(1) Histórico.

Cortamos de *El Diario de las Batuecas*.

«El partido integrista de Valdepeñas (Ciudad-Real) ha acordado tomar parte en las próximas elecciones. Esto ha ocasionado grandes alteraciones en la política de aquella localidad; porque son tantos los afiliados allí á nuestro credo, que el triunfo será de los candidatos que apoyen nuestros amigos. Estos parece que votarán en favor de los conservadores, á pesar de haberles llamado lobos con piel de oveja, porque el Alcalde perteneciente á dicho partido, les ha prometido dar un bando contra la blasfemia, variar el nombre á algunas calles, y fundar las sociedades, Protectora de animales y plantas y Lo Rat Penat valenciana.

Con gran satisfaccion damos la noticia de estos triunfos de nuestro partido, para gloria de los íntegros y para que rabien y pataleen los leales. Y mandamos nuestra cordial enhorabuena, al director de *La Voz de Valdepeñas*, que es como si dijeramos el verbo de nuestras ideas en aquella region.»

¿Lo ven ustedes?

Es decir ¿ven ustedes cómo me empeño en demostrar que no se en lo que me he metido?

Decía *La Voz* el 31 de Mayo.

«En la sesion municipal del dia 24 del corriente, se acordó anunciar al público, por término de treinta dias, que está vacante la plaza de depositario de fondos municipales.

¿Para qué?

¿No se anunció antes que la plaza de depositario será para D. J. A. F.?»

A parte de que esto de D. J. A. F. no era meterse en personalidades, cosa que no encuentra correcto ni decente *La Voz*, quisiéramos nosotros saber, quién *anunció* que la plaza de depositario estaba ya destinada. Porque un nombramiento que había de hacerse por la mayoría de los concejales, cuyos votos en favor ó en contra no podían saberse, un nombramiento que podía ser disputado por otro ú otros solicitantes; era tan aventurado saber en quien recaería, que no creimos á nadie capaz de decirlo, ni hoy lo creemos tampoco. Por eso dijimos á *La Voz* que mentía, es decir que no hubo nadie que, *anunciara antes que la plaza de depositario sería para D. J. A. F.*

¿Nos ha demostrado lo contrario *La Voz*?

¿Nos ha dicho quién dió tal anuncio?

Nó.

Lo que ha hecho *La Voz* ha sido decir que acertó, y eso podrá probar cuando más la eficacia de su anteojo.

Volvemos á repetir á *La Voz* que nos creemos más católicos, que ella, á pesar de que lo ostenta en su cabeza, porque obras son amores y no buenas razones. Y nuestro Prelado acaba de prohibir que se cite ó copie un periódico de Ciudad-Real y *La Voz* desde que apareció la prohibicion, ha entrado en ganas de copiarlo.

Y lo copia.

¿Sabrá lo que se hace?

¿Dónde tiene V. su mano derecha?

Es falso, completamente falso, que los redactores de LA LIBERTAD, busquen sujetos agenos al periódico que firmen sus trabajos.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libertad, La. 14/8/1890.